

Mauricio Macri rehusó hoy referirse a sus aspiraciones presidenciales al advertir que "el 2015 está muy lejos. Por otra parte, aseguró que el precio de los peajes y el valor del impuesto por Alumbrado, Barrido y Limpieza (ABL) "no van a sufrir mayores incrementos" a pesar de que desde la Nación se eliminaron subsidios al alumbrado público y la iluminación de las autovías.

Durante una conferencia de prensa ofrecida en el Centro Metropolitano de Diseño, ubicado en el barrio de Barracas, donde juraron sus nuevos ministros que lo acompañarán en su segundo mandato, Macri insistió en reclamar a la Casa Rosada que "lo que no hay que hacer es discriminar, ni personas ni estados".

"Las políticas tienen que ser ecuánimes para todos. En el caso de que solamente fuese para la ciudad de Buenos Aires, se estaría cayendo en una discriminación. Poner como excusa el valor del ABL sería una falacia: el ABL de la provincia de Buenos Aires es muchísimo más caro aun después de los aumentos", precisó.

El mandatario comunal sostuvo que "no hay un argumento para discriminar, nunca, y menos el que se ha dado", y agregó que "lo que vaya o no hacer la Nación a futuro, en principio no va a afectar lo que ya hemos dispuesto y ha aprobado la Legislatura de la ciudad de Buenos Aires".

"Los aumentos que están fijados ya están, no van a sufrir mayores incrementos. En el caso del ABL tiene que ver con un principio de equidad: hasta esta reforma, la Ciudad recaudaba más por autos que por casas, y varias veces menos que un barrio equivalente de la provincia de Buenos Aires", indicó.

En tanto, convocó a los ejecutivos nacional y bonaerense a "encontrar un equilibrio del trabajo en conjunto".

"La (avenida periférica) General Paz es una división de la política. Para los ciudadanos son todos problemas comunes de gente que transcurre de un lado y del otro", advirtió.

Dijo que continuará "trabajando junto a los vecinos para mejorar la vida concreta de todos los días, con mejor cuidado del medio ambiente, más cultura, mejor espacio público, más seguridad: todos los valores que demandan nuestros vecinos".

"En muchos temas pensamos distinto (con el gobierno nacional) y es bueno que en democracia se expresen esas diferencias para que los ciudadanos puedan tener alternativas que votar. Pero el 2015 está muy lejos", afirmó.

Añadió que "hoy nuestra prioridad con María Eugenia y el equipo es esta responsabilidad que nos han dado los vecinos de Buenos Aires que es gobernar la Ciudad, una ciudad que necesita seguir con este ritmo de inversiones y transformaciones".

"El foco principal claramente va a ser gobernar la ciudad de Buenos Aires, pero también sostener esta alternativa nacional, esta forma distinta de hacer política que esta gente ya ha reconocido y que genera esperanzas rumbo al 2015", continuó.

Respecto del traspaso del subte de la órbita nacional a la porteña, señaló que con el ejecutivo nacional "queremos hablar del plan de inversión, que no se llevó a cabo hasta ahora: cómo se va a resolver, cómo se va a administrar la realidad gremial del subterráneo".

Convocó a la Nación para "juntos recorrer esa agenda y lo antes que podamos hacernos cargos del tema. Tenemos vocación de compartir el esfuerzo de gestión sobre el subterráneo en Buenos Aires. Creemos estar listos, pero claramente hay que evacuar todo este tipo de cosas".

En ese sentido, consideró que en la negociación con la Casa Rosada se realizarán "las reuniones que se necesiten: si tardan diez días, veinte o sesenta, no cambia. Lo importante es hacer las cosas bien, sin improvisaciones y en beneficio de la gente que viaja en el subterráneo de Buenos Aires".